

*Comunicación***Formación profesional y complejidad socio-urbano-habitacional. Análisis crítico de las categorías intervinientes en los procesos pedagógicos promovidos en la cátedra Problemática socio-habitacional (FA-UCC)****Gargantini, Daniela Mariana; Cerrezuela, María; Garbellotto, Ludmila****dmgargantini@gmail.com; lgarbellotto5@gmail.com; mariacerrezuela@gmail.com**

Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Arquitectura. Cátedra Problemática socio-habitacional. Córdoba, Argentina.

Línea temática 3. Categorías: consensos y conflictos

Palabras clave

Arquitectura, formación profesional, problemática socio- habitacional, categorías, proceso pedagógico

Resumen

La complejidad de los procesos urbano-habitacionales que acontecen en nuestras ciudades y los perfiles profesionales necesarios para su manejo, no guarda coherencia con la mirada compartimentalizada y reducida al proceso proyectual-constructivo predominante en las facultades de Arquitectura y dedicadas al espacio construido. De esta manera, variables vinculadas a las causas fundantes de las problemáticas a atender, así como el acceso al conocimiento de estrategias de abordaje y resolución de las mismas se encuentran hoy ausentes de las propuestas formativas de estas escuelas. Ello refuerza la obsolescencia de los perfiles profesionales ofrecidos y deja sin atención a problemáticas que se agudizan y afectan a cada vez mayores porcentajes y sectores de la sociedad. Frente a este marco conceptual y contextual, y a partir de la sistematización de la trayectoria desarrollada por

la cátedra Problemática socio-habitacional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba desde el 2005 a la actualidad, complementada con la indagación de registros de base cualitativa provenientes de encuestas realizadas a alumnos en distintas instancias de su recorrido formativo, esta ponencia busca indagar y producir avances conceptuales y operativos derivados del análisis crítico de las categorías intervinientes en los procesos pedagógicos promovidos por la cátedra y la propia facultad. Se busca así detectar categorías tanto conducentes como obstaculizadoras en la revisión crítica de las propuestas formativas ofrecidas, como estrategia urgente de ser encarada frente a la gravedad del panorama socio-urbano-habitacional vigente.

La complejidad de los procesos urbano- habitacionales y la formación ofrecida

Las problemáticas urbanas, y dentro de ellas las referidas al campo habitacional como dimensión constitutiva de las conformaciones urbanas, presentan hoy complejidades importantes. Lejos de reducirse a simples procesos vinculados al diseño urbano o arquitectónico-constructivo, la materialización de configuraciones urbanas de diversa escala y naturaleza se encuentran atravesadas por variables de índole demográfica, social, económica, política, legal, ambiental, entre otras, manifestando serios signos de segregación e insustentabilidad.

Si bien estos fenómenos ya eran evidentes en las ciudades, particularmente en las latinoamericanas y las pertenecientes al mundo subdesarrollado, la pandemia Covid-19 ha sido -tal vez- el factor visibilizador por excelencia de estas vinculaciones a nivel mundial, poniendo en evidencia las interdependencias de las diferentes dimensiones que condicionan y a la vez se ven condicionadas por la forma de habitar.

La pandemia COVID-19 fue (y continúa siendo) un fenómeno imprevisto, que expuso vulnerabilidades preexistentes, aunque invisibilizadas. Su alcance fue global al poner en evidencia –aún con profundas diferencias entre grupos poblacionales- la pertenencia e interrelación planetaria de los fenómenos socio-sanitarios, económicos y urbanos (Gargantini, 2021: 354)

Frente a ello la formación ofrecida por las carreras dedicadas al espacio construido ha permanecido estable. Históricamente recostada en una formación artística y estética o tecnológico-constructiva, las facultades de arquitectura han sido reticentes a incorporar asignaturas de base social o

económica que den cuenta de las causas generadoras de los conflictos urbanos que se evidencian en el territorio. Los conflictos urbanos, concebidos como las tensiones, en estado latente o manifiesto, no esporádicas, existentes entre dos o más agentes individuales u organizados (de carácter público, privado y/o de la sociedad civil), vinculadas al soporte físico de la ciudad (Gargantini y Martiarena, 2016), son una constante que atraviesa las relaciones humanas y la productividad social.

Tal como lo expresan Enet y Gargantini (2003: 14), al afirmar que los espacios formativos ofrecidos oscilan entre el paternalismo y las respuestas elitistas,

las universidades, antiguos centros de discusión en torno a este tipo de problemáticas, transitan indiferentes ante la realidad que reclama soluciones a gritos, encapsulados en una formación de corte profesionalista e intervencionista, conservando resabios filantrópicos e ignorando la complejidad y multidimensionalidad.

Refiriéndonos específicamente a la formación en torno a la construcción del espacio habitable (tanto privado como comunitario), históricamente ésta ha basado sus resultados y logros en la calidad del objeto creado, en la originalidad del diseño y del nivel estético alcanzado, al compás de las distintas corrientes arquitectónicas y tendencias artísticas imperantes.

Siempre más cerca del arte que de la realidad, nuestras Facultades dedicadas al ambiente construido no han propiciado una formación como resultado integral fruto de la interacción temática y el contacto con la realidad a la cual se pertenece. Así, los saberes particulares y personales han predominado, diluyendo la consideración consciente del contexto en el que se desarrollan o su extensión al medio como respuesta profesional.

Siguen gestándose en ellas profesionales 'adherentes a los modelos protectores tecnócratas autoritarios, en un alto porcentaje por desconocimiento, otros por convencimiento o comodidad, que desarrollan soluciones de acuerdo con las técnicas dominantes, con mínima o ninguna referencia a los directamente afectados' (Goetze, 1976); perfectamente serviles al mercado globalizado y al sistema neoliberal, pero incapaces de dar respuestas a estas situaciones deficitarias y complejas que requieren nuevas y más amplias capacidades.

Complementariamente los programas de enseñanza y aprendizaje relacionados con proyectos de servicio e inserción en la comunidad, mantienen escuetos espacios electivos u opcionales, o marcados tintes voluntarios y caritativos. Además, no se establece a nivel de unidad académica una propuesta de interrelación de contenidos, que vinculen los saberes que son adquiridos en las diferentes materias. Como resultado, la formación se construye a partir de saberes parciales, aislados y en consecuencia con escasa o nula capacidad de ejercicio creativo para resolver de manera integral los desafíos que plantea la realidad socio habitacional en la actualidad. Así mismo, se evidencia la carencia de espacios de debate o de intercambio crítico

entre áreas, especialidades y distintos saberes, donde repensar el accionar profesional, así como el intercambio alumno-docente.

Desde esta concepción y a la luz de las profundas desigualdades que genera el modelo de desarrollo imperante, del cual el modelo de desarrollo urbano es reflejo, urge la promoción de un enfoque holístico, integrador y multidisciplinar para su atención, en busca de que las acciones humanas en sectores concretos, lejos de generar efectos negativos en otros sectores, favorezcan la generación de procesos para la transformación social (Gómez, 1995).

Pero para ello, y convencidos junto con Turner (1976) de que la arquitectura no puede practicarse (ni debatirse) como si fuera una variable independiente, como si el arquitecto y los demás profesionales intervinientes no tuvieran responsabilidades sociales ni políticas, es necesario compenetrarse lo más hondamente posible con las personas de quienes se trate, en especial de quienes más padecen las consecuencias de las disfunciones urbanas y malas condiciones de vida actuales, así como también con la situación socio-político-económica- ambiental que caracteriza a este período histórico, a fin de aportar críticamente soluciones concretas y adecuadas a los principales nudos o puntos de discusión del debate habitacional de hoy.

Pensar el hábitat implica hoy más que nunca concebirlo desde un enfoque integrador que permita ir a las causas, acometiendo la problemática en su globalidad, renunciando a mantener el desequilibrio social a través del simple atenuar los efectos de la marginación social y las culturas de la pobreza con programas de sobrevivencia. Esto conlleva el entender al desequilibrio social como un punto de partida desde el cual generar procesos de superación que se apoyen en las propias fuerzas, en la restauración de los recursos propios aún sin desarrollar, y en aquellos mecanismos que tengan una clara correspondencia con los desequilibrios globales (Alcalá, 1995).

Ante los nuevos desafíos que plantea la cuestión de la vivienda a principios del siglo XXI, resultan necesarios espacios de formación y actuación profesional que, partiendo de un profundo conocimiento de la realidad, sean capaces de instaurar espacios de debate, discusión y acción sobre el acuciante problema habitacional existente. Se requiere, desde los nuevos lugares de gestión habitacional, la generación de alternativas exitosas de participación y gestión compartida, de conciliación entre las distintas facetas de los problemas autoimplicados que convergen en la situación habitacional existente, de capitalización de alternativas y de modelos opcionales que permitan ir respondiendo a las complejas cuestiones que encierra el problema habitacional, inserto en un contexto hegemonizado por el sistema capitalista.

(...) Porque la problemática de la vivienda no se soluciona con la mera construcción de viviendas, sino que requiere estudiar y trabajar en políticas sociales y financieras, formar recursos humanos para el

sector, reflexionar e investigar, generar ideas y acciones creativas, ampliando el concepto de ciencia y de tecnología, de tal manera que permitan generar aportes convenientes a las necesidades planteadas. Son en estos nuevos espacios de debate y discusión interactorales, donde la formación académica debe recuperar su lugar de privilegio, transformándose en gestadores de caminos e instrumentos de acción alternativos que despejen horizontes en lo que se refiere al problema de la vivienda en este nuevo siglo, inventándoles posibilidades a esta realidad que parece sin futuros posibles (Enet y Gargantini, 2003: 16).

Bajo este reconocimiento inicial, y a partir de la sistematización de la trayectoria desarrollada por la cátedra Problemática socio-habitacional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba desde el 2005 a la actualidad, complementada con la indagación de registros de base cualitativa provenientes de encuestas realizadas a alumnos en distintas instancias de su recorrido formativo, esta ponencia busca indagar y producir avances conceptuales y operativos derivados del análisis crítico de las categorías intervinientes en los procesos pedagógicos promovidos por la cátedra y la propia facultad. Se busca así detectar categorías tanto conducentes como obstaculizadoras en la revisión crítica de las propuestas formativas ofrecidas, como estrategia urgente de ser encarada frente a la gravedad del panorama socio-urbano-habitacional vigente.

La trayectoria de la cátedra Problemática socio-habitacional (FA-UCC)

Desde la reafirmación del compromiso que la Universidad posee con la solución de las problemáticas sociales, y particularmente frente a la magnitud y gravedad del deterioro socio-habitacional de la sociedad latinoamericana y argentina, la cátedra Problemática Socio-Habitacional (PSH) surge como respuesta institucional de la Facultad de Arquitectura (FA) de la Universidad Católica de Córdoba (UCC) frente al crecimiento de la pobreza y a las exigencias de formación profesional calificada y comprometida en el acompañamiento de las nuevas situaciones sociales.

Se incorpora como cátedra estable y obligatoria de la carrera a partir de una serie de talleres de discusión de hábitat social y de construcción colectiva de una Agenda de Hábitat Social (Enet y Gargantini, 2003), que derivó en la reformulación del plan de estudio 2004, en articulación con comunidades marginales necesitadas de asistencia para la resolución de sus problemáticas habitacionales, jóvenes docentes y alumnos interesados, organizaciones no gubernamentales y otros espacios formativos de la región.

Hasta el año 2006 desarrolló sus actividades extracurricularmente, siendo de carácter optativo. Desde ese año funciona como espacio de formación obligatorio para todos los que aspiren a graduarse de arquitectos en la Universidad Católica de Córdoba y como servicio permanente de atención a las

necesidades urbano-habitacionales de las comunidades vulnerables de Córdoba.

Desde el 2016 es cátedra electiva en la Facultad de Ingeniería y cátedra interdisciplinaria de ambas facultades. Además, es miembro estable de la Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda (Red ULACAV¹), la cual impulsa la formación en torno a la producción social del hábitat.

La cátedra busca responder a la necesidad de formación personal y capacitación profesional en torno a la elaboración de estrategias adecuadas de solución desde los espacios de docencia, investigación y proyección social.

Frente a ello y en base al paradigma educativo propio de la universidad, se plantean instancias alternadas de:

- prácticas pre-profesionales asistidas en barrios vulnerables de relevamiento, diseño participativo y asistencia a los procesos de autoconstrucción de las comunidades involucradas;
- espacios formativos especializados interdisciplinarios en materia de hábitat social;
- instancias de reflexión bajo formato de taller en torno al reconocimiento de la realidad y las necesidades existentes, la valoración de las capacidades y capitales presentes a nivel personal y comunitario, el reconocimiento del aporte de los diferentes saberes académicos, técnicos y populares, la comprensión y la resolución concreta de problemáticas socio-habitacionales existentes en diferentes organizaciones y comunidades del medio, desde una visión humanista, integral, multiactoral y desde un enfoque de derechos.

De esta manera no sólo se favorece la aproximación conceptual y operativa en torno a esta problemática específica, sino que se intenta fomentar un compromiso ético, personal y profesional frente a la misma, contribuyendo al perfil al que la universidad aspira: formar hombres y mujeres de ciencia, conciencia y compromiso.

A lo largo de su trayectoria de la cátedra pueden distinguirse tres etapas evolutivas que permitieron configurar y consolidar el espacio formativo gestado en el 2004. Dicho reconocimiento se sustenta en la identificación de procesos y metodologías utilizadas, tanto a nivel formativo como de institucionalización académica en busca de incidir en la reformulación de los perfiles profesionales y modalidades de enseñanza consagradas (Gargantini et al, 2017: 25).

A saber:

- *Etapa inicial de conformación del espacio educativo*: se extiende por el periodo de dos años lectivos (2004-2006). En ésta se delinearán las bases del espacio pensándolo inserto en el nuevo plan de estudios de la

¹ Ver: <https://redulacav.org/>

carrera de Arquitectura como materia estable y obligatoria para todo el que aspire a graduarse de arquitecto en la Universidad Católica de Córdoba. Sin embargo, dado que los objetivos y contenidos explicitados requerían manejo de técnicas y conocimientos de arquitectura superiores, la asignatura se propuso inserta en el 4° año de la carrera². Esta ubicación dentro del plan de estudio permitió que la materia funcionara como electiva durante 3 años (2004, 2005 y 2006), hasta que los alumnos inscriptos en el nuevo plan alcanzaran el nivel requerido. Esta condición permitió ir ajustando las metodologías pedagógicas y los contenidos curriculares, en continua articulación con las prácticas pre-profesionales en asentamientos y barrios de la ciudad y zona de influencia llevadas a cabo cada ciclo lectivo. Inicialmente dichas prácticas -como ejes vertebradores de la propuesta curricular- fueron variadas, pudiendo el alumno elegir en cuál/es participar y sumar su aporte.

Si bien esta posibilidad favorecía el protagonismo del alumno y permitía un campo más abarcativo de actuación en términos de proyección social como cátedra, el acotado equipo docente y su nivel de dedicación simple resultaba uno de los principales obstáculos para poder realizar las tutorías necesarias para un buen acompañamiento del trabajo de campo. Por otro lado, la multiplicidad de problemáticas a abordar dificultaba el desarrollo de contenidos en instancias de taller, impidiendo abordajes en profundidad.

Con relación a la incidencia, en dicha etapa fue clave la invitación a referentes del hábitat social a jornadas y charla-debates (Arq. Horacio Berretta, periodista Miguel Clariá y Padre Josse *Van der Rest*), así como la postulación y la obtención del Premio Presidencial Mejor Práctica Educativa Universitaria 2004. Estos eventos y especialmente la obtención del reconocimiento a nivel nacional, otorgaron visibilidad a la iniciativa, evidenciando el aporte innovativo y de calidad que la misma ofrecía.

Dicha visibilidad impulsó a que desde el rectorado de la universidad se solicitara que el modelo aplicado para la cátedra se difundiera y replicara en las demás facultades, adaptándolo a problemáticas emergentes en cada una de las diferentes disciplinas. Fue así como la docente a cargo de la cátedra fue convocada a delinear la política institucional que permitiera dar estos pasos a nivel universitario.

- *Etapa de consolidación del espacio y del servicio asociado:* dicha etapa se caracterizó por:
 - unificación de problemática base y prácticas pre-profesionales asociadas por semestre (mejoramiento barrial, mejoramiento

² La carrera de Arquitectura en la Universidad Católica de Córdoba consta de 5 años, siendo el quinto año dedicado a la elaboración del trabajo final o tesis.

- habitacional, desarrollos tecnológicos específicos, mejoramientos en ámbitos rurales, etc);
- cobertura territorial concentrada en un barrio o comunidad específica por semestre. En este sentido, por el tipo de proceso a desarrollar, los trabajos en varias ocasiones se prolongaron más de un semestre, sin embargo, para cada cohorte de alumnos el desarrollo de su práctica estuvo concentrada en un solo ámbito geográfico y territorial;
- articulación con organizaciones sociales con experiencia y antigüedad en el acompañamiento social en cada una de las comunidades con las que se trabajó. Esto permitió integrar el aporte técnico arquitectónico a procesos más integrales de desarrollo comunitario y social, imposibles de ser acompañados desde la estructura de una cátedra con equipo docente de dedicación simple;
- atención particular a casos puntuales de atención habitacional a cargo de equipo docente (docentes de planta junto a adscriptos y ayudantes alumnos);
- desarrollo de proyectos de investigación propios y con otras cátedras de la Red ULACAV (...);
- obtención de recursos externos mediante postulación a agencias nacionales e internacionales para la concretización de mejoras. Esta metodología implicó desarrollar proyectos no sólo de calidad sino comprometerse a llevar adelante las obras de mejoras diseñadas y presupuestadas por los alumnos, otorgándole un ritmo y estándares de seguimiento y calidad más exigentes que los que implica el simple ejercicio proyectual;
- obtención de nuevos premios de alcance nacional (Premio Presidencial Mejor Práctica educativa Universitaria 2008 y 2010; Premio PricewaterhouseCoopers a la Educación 2008; INADI 2011);
- otorgamiento de distinciones a referentes internacionales del hábitat (Doctorados Honoris Causa asignados a Joan Mac Donald (2010) y Víctor Pelli (2015)).

La combinación de estas metodologías fue y es ampliamente valorada por los estudiantes, como aportes a su formación profesional.

En términos de incidencia, esta etapa continuó el proceso de reforzamiento institucional del enfoque de Responsabilidad Social Universitaria iniciado institucionalmente en el 2006, alcanzando la cátedra la categoría de Programa estable de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) de la universidad, lo cual le permitió contar con recursos económicos y estímulos docentes anuales.

Esta situación junto a la validación externa derivada del otorgamiento de fondos por obtención de proyectos, favoreció el reconocimiento y el posicionamiento interno y externo de la cátedra y su servicio asociado.

- *Etapas de incidencia en la definición de políticas públicas y educativas:* esta última etapa se encuentra en curso. La misma se inicia

aproximadamente en el año 2012, con la integración de la cátedra a la Red Ciudadana Nuestra Córdoba³ y al espacio Habitar Argentina⁴ en el ámbito habitacional, y a la Red de RSU (AUSJAL) y ULACAV⁵, en el ámbito educativo de nivel superior.

La participación del equipo docente en estos espacios, junto a la articulación con desarrollos de investigaciones asociadas a estos ámbitos no sólo permitieron nutrir los contenidos curriculares, sino que permitieron formar parte de estrategias de incidencia en la definición de políticas habitacionales y educativas a nivel interno, nacional y regional. El diseño preliminar de un espacio de posgrado en asociación con otras entidades y facultades⁶ da muestras de la orientación de los procesos en marcha en esta etapa.

Junto con ello la cátedra fue incorporada a partir del segundo semestre del 2016 al plan de estudio de la carrera de Ingeniería, por lo cual la formación interdisciplinaria de arquitectos e ingenieros es una característica distintiva de este período, iniciando así el primer espacio de estas características en la universidad. La incidencia en políticas públicas y educativas a nivel interno caracterizó así los objetivos de la etapa en curso (Gargantini et al, 2017: 25-28).

A ellas se adiciona una cuarta etapa:

- *Etapa de generación de nuevos espacios de actuación:* a partir del 2018 la cátedra amplía sus espacios de actuación con la creación del Banco de Materiales, programa que facilita materiales constructivos a valor social producto de la captación de donaciones, apoyado por Cáritas Arquidiocesana, el Centro Experimental de la Vivienda Económica (centro CONICET), la Asociación de Vivienda Económica, empresas constructoras, y el Fondo Ayudar del Sistema Provincial de Promoción en Red de la Solidaridad Social del Consejo Provincial de Políticas Sociales. Su creación, aún con márgenes acotados de sustentabilidad, aborda una problemática complementaria a las necesidades identificadas en los territorios que tanto la formación profesional especializada como la asistencia técnica ofrecida no lograban satisfacer: el acceso a materiales acorde a la capacidad de ahorro de los sectores populares.

³ La Red Ciudadana Nuestra Córdoba es un espacio plural, no partidario y autónomo de los gobiernos en todos sus niveles al que adhieren y en el que participan más de 200 ciudadanos que forman parte de 60 organizaciones de la ciudad de Córdoba (Argentina), que creen que una ciudad Justa, Democrática y Sustentable es posible con el esfuerzo consciente y sistemático de todas las fuerzas sociales. <http://www.nuestracordoba.org.ar>

⁴ HABITAR ARGENTINA es un espacio conformado desde el año 2010 por organizaciones, instituciones académicas, movimientos sociales y legisladores, que están trabajando con el objetivo de generar un marco normativo que garantice el derecho a la vivienda, la tierra y al hábitat para todos. <http://habitarargentina.blogspot.com/>

⁵ Si bien la cátedra venía ya participando de estas redes, es en esta etapa donde el rol que asume es de mayor envergadura y nivel de compromiso.

⁶ Especialización en Gestión integral del Hábitat en asociación con el Centro Experimental de la Vivienda Económica y la Universidad Católica de Santa Fe, cuya segunda cohorte iniciará en marzo del 2017.

Las categorías intervinientes en los procesos pedagógicos necesarios de impulsar

A luz de la reconstrucción y análisis crítico de la trayectoria pedagógica desplegada por la cátedra Problemática socio-habitacional (FA-UCC) y considerando los registros perceptuales de los alumnos tras su involucramiento en el mismos⁷, emergen algunas categorías centrales. Las mismas resultan elementos claves y estructuradores del proceso pedagógico propuesto necesarios de fortalecer e incorporar a fin de impulsar un nuevo perfil profesional pertinente a las exigencias del contexto. Entre ellas se destacan:

- *La formación especializada e interdisciplinaria:* la formación necesaria para atender problemáticas complejas relacionadas al hábitat requiere de una especialización que supera la simple aplicación directa de los contenidos habituales adquiridos durante los planes de estudio vigentes. La misma incluye abordajes demográficos, estadísticos y sociales, estudio de políticas públicas, de incidencia de condiciones económicas y legales, conocimiento y manejo de tecnologías constructivas y de gestión afines a proyectos sociales, estrategias multiactorales y de diseño, monitoreo y evaluación participativos. Para ello la formación especializada y comprometida del equipo docente resulta clave.
- *La articulación en diversos niveles y alcances:* la formación necesaria requiere de diversos tipos de articulación. En primer lugar, la necesaria “articulación teoría-práctica”:

La experiencia vivencial que incluye la práctica profesional supervisada trasciende a la cuestión curricular al propiciar vínculos humanos empáticos entre los futuros profesionales y las familias o comunidades a atender. La planificación debe así considerar esta alternancia de aportes teóricos y visitas de campo como fundamental, así como suficientes espacios de interacción con cada una de las familias de manera particular como con las comunidades (participación en talleres y asambleas comunitarias, festejos, acciones de lucha, etc). Junto con ello se deben planificar espacios de reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de lo relevado y vivenciado en campo. (Gargantini et al, 2017: 28)

Derivadas de ella surgen la “articulación interactoral” con organizaciones sociales, públicas y privadas que faciliten la inserción territorial situada, a la vez que garantizan el estímulo hacia procesos reales de desarrollo por

⁷ La cátedra realiza, desde su creación en 2004, una evaluación de corte cualitativo al inicio y al finalizar cada semestre, registrando las evoluciones en las concepciones, conocimientos y metodologías más pertinentes rescatadas por los/as alumnos/as. Es sobre esta base y registro, complementadas con las evaluaciones propias del equipo docente, que emergen las categorías que se mencionan en esta ponencia.

sobre procesos asistencialistas o de utilización de las comunidades con fines formativos; la “articulación disciplinaria” necesaria ante la complejidad de las situaciones que la atención de la problemática habitacional supone y la “articulación interfuncional”, donde docencia, investigación, extensión se sinergizan y potencian bajo marcos institucionales favorecedores de espacios, metodologías y procedimientos flexibles.

Por último, la “articulación y el trabajo en red”, con otros espacios y cátedras afines, resulta una estrategia potenciadora y fortalecedora de estos nuevos modelos.

- *La incidencia a nivel social y político (externa) y educativo-institucional (interna):* este modo de interacción a diversos niveles y con diferentes alcances, que busca de arrimar soluciones a los problemas detectados, genera un clima propicio para la incidencia.

La misma se produce tanto a nivel de comunidades (a fin de lograr avanzar en la superación de los déficits constatados) como también al interior de la propia institución universitaria (políticas académicas), formando un tipo de docente y alumno comprometido con la mejora de las realidades internas y externas. Esto supone docentes y alumnos con alta voluntad y aptitudes para transformar la realidad mientras se transforman a sí mismos. (Gargantini et al, 2017: 29)

De esta manera la articulación de estas tres categorías constituye el aporte más sustancial de la propuesta formativa y de incidencia desarrollada (Figura 1).

Figura 1. Categorías conducentes y obstaculizadoras del proceso pedagógico



Fuente: Elaboración propia, 2022

Sin embargo, existen otras categorías que resultan obstaculizadoras a la hora de avanzar hacia propuestas formativas más pertinentes. Las mismas se encuentran relacionadas a:

- *El reduccionismo proyectual:* el cual considera al proyecto sólo como propuesta constructivo-arquitectónica omitiendo el desarrollo de proyectos de intervención territorial e incluso de políticas públicas más amplios.
- *El menosprecio temático:* producto del reduccionismo proyectual, el cual mide la magnitud del quehacer profesional por la cantidad de metros cuadrados o el nivel de resolución estética y no por el manejo adecuado de recursos estrictamente necesarios en resoluciones a problemáticas de alta complejidad, el menosprecio temático circunscribe las actuaciones habitacionales en ámbitos populares a un ejercicio no digno del profesional que se precie, desconociendo los aportes que los grandes referentes disciplinares han hecho en la materia.
- *Los márgenes temporales de la academia:* los cuales resultan restrictivos en relación a la posibilidad de acompañar procesos sociales y de transformación territorial, siempre más prolongados y extensos a las asignaciones horarias otorgadas a las asignaturas que los abordan.
- *Las restricciones en el acceso a recursos:*

El desarrollo de prácticas profesionales supervisadas, en campos disciplinares como el de la arquitectura o las ciencias del espacio construido, requiere no sólo poder reconocer mediante relevamientos la realidad existente o diseñar propuestas de mejora, sino ejercitarse en su concreción. Para ellos los espacios deben contar con recursos para poder desarrollar esas intervenciones, a partir de la postulación a proyectos especiales y obtención de recursos ad hoc.

Esta dinámica excede las prácticas habituales de una cátedra tradicional, lo cual implica voluntad, dedicaciones y habilidades extras del equipo docente que deben considerarse. (Gargantini et al, 2017: 28)

- *La omisión de los espacios de incidencia y formulación de políticas públicas* como espacios naturales del quehacer profesional. Coherente con los postulados neoliberales vigentes, se verifica una persistencia del quehacer privado e independiente de la profesión, por sobre el estímulo a la participación activa y al ejercicio profesional en ámbitos públicos como referencia de éxito y realización.
- *La falta de acompañamiento institucional:* la cual se manifiesta en el desarrollo de cátedras aisladas con este perfil, sin que el *currículum* que se ofrece se vea atravesado por las categorías virtuosas arriba explicitadas. En ello la definición de estándares de acreditación de carreras y escuelas no acordes a estos nuevos modelos pedagógicos atentan contra el avance hacia perfiles profesionales más pertinentes.

Conclusiones

La presente ponencia propuso dar cuenta de las categorías intervinientes en los procesos pedagógicos promovidos por la cátedra Problemática socio-habitacional de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba a lo largo de su trayectoria desde su creación en el año 2004.

La descripción de las mismas permitió detectar aquellas categorías conducentes tanto como obstaculizadoras de la revisión crítica de las propuestas formativas ofrecidas y los perfiles profesionales promovidos por las escuelas dedicadas al espacio construido, frente a la gravedad del panorama socio-urbano-habitacional vigente.

Es precisamente la gravedad del contexto la que exige esta revisión, no sólo como estrategia de supervivencia de una disciplina que cada vez más tiende a presentarse como obsoleta frente a problemáticas territoriales imperantes, sino como deber de la universidad concebida como entidad a la cual la sociedad le ha delegado la formación de quienes conducirán los procesos (socio-urbanos y habitacionales en este caso) futuros.

Sin que la gravedad del contexto sea asimilada y la responsabilidad universitaria y profesional sea interpelada, nuestras facultades de Arquitectura

continuarán replicando modelos pedagógicos perimidos y ajenos a las necesidades reales de las mayorías.

Sin embargo, para que ello suceda escuelas y asignaturas deberán atreverse a cuestionar sus modos de enseñanza-aprendizaje y superar la evaluación por estándares y pares, por evaluaciones de impacto donde se dé cuenta con realismo de los aportes que los egresados están generando a los grandes problemas que atraviesan a nuestras ciudades.

Bibliografía

Alcalá, L. C. (1995). *La vivienda como objeto de comprensión*. Madrid: Ed. Agora- Talasa Ediciones S.L.

Enet, M. y Gargantini, D. (2003). Talleres de discusión de hábitat social y la construcción colectiva de una Agenda de Hábitat Social... ¿una estrategia viable para la reformulación del perfil profesional actual? En Red ULACAV (2003) *Anales del IX Encuentro Internacional de la Red Universitaria Latinoamericana de Cátedras de Vivienda*.

Gargantini, D. (2021) Los “esenciales” de la gestión local del hábitat: lecciones tras el Covid-19. En: Barreto, M.A. y Abildgard, E. (2021) *II Encuentro de la Red de Asentamientos Populares: Pandemia, crisis y oportunidades para el hábitat popular* (pp.353-369). <https://www.arq.unne.edu.ar/enrap/>

Gargantini, D. y Martiarena, M. (comp) (2016). *Tierra de conflictos. Conflictos urbanos y violaciones al derecho a la ciudad en Córdoba capital*. Córdoba, Argentina: Ed. EDUCC.

Gargantini, D., Basso, L. y Greppi, V. (2017). Capítulo 2: Cátedra) Problemática Socio-Habitacional. Cátedra: Problemática Socio-habitacional, Facultad de Arquitectura, Universidad Católica de Córdoba, Argentina. En: Salazar Martínez, B.L. y Vázquez Honorato, L.A. (Comps. 2017) *El hábitat residencial para la creación de ambientes favorables* (pp. 21-31) Córdoba, Argentina y Xalapa, México: EDUCC y Universidad Veracruzana.

Goetze, R. (1976) La rehabilitación de la vivienda urbana: dos enfoques contrastados para ilustrar la participación fecunda y significativa de su morador. En Turner, J.F.C. y Fichter, R. (Comps. 1976). *Libertad para construir*. Barcelona, España: Siglo XXI Editores. Gómez, J. A. (1995). Veinticinco tesis sobre la complejidad del concepto de lo social en las intervenciones de vivienda pública. En: Alcalá L.C. (Comp. 1995) *Pensar la vivienda*. España: Agora-Talasa Ediciones S.L.

Gómez, Julio Alguacil- *Veinticinco tesis sobre la complejidad del concepto de lo social en las intervenciones de vivienda pública*- Publicado en Alcalá Luis

Cortés (Comp.) "Pensar la vivienda"- 1995. Ed. Agora- Talasa Ediciones S.L.- Madrid.

Turner, J. F. C (1976). La reeducación de un profesional. En Turner, J.F.C. y Fichter, R. (Comps. 1976). *Libertad para construir*. Barcelona, España: Siglo XXI Editores.